

Una visita con mucho ritmo en Lagasca: Hakuna

Durante las tardes del sábado, todo el mes de diciembre, el GRUPO HAKUNA, ha visitado a las residentes de nuestra casa de Madrid. Han realizado con ellas distintas actividades, alegrándolas con música, cantos, juegos... Como detalle muy hermoso, el día 24 de diciembre, nos acompañaron en la Eucaristía del 4º Domingo de Adviento. Y después se quedaron toda la mañana con las señoras, alegrándolas con sus cantos e instrumentos. Compartieron dulces y dejaron en todas una felicitación navideña llena de afecto ¡¡Muchas gracias por compartir vuestra alegría, juventud y vuestra música con nosotros!! ¡¡Esperamos seguir recibiendo vuestras visitas muchas veces más!! ¡¡Que el Señor os bendiga!!!



Unos coles también nos visitan

Vísperas de navidad, colegio, unas 60 alumnas llenan la casa de alegría y ambiente navideño.



Las residentes muy felices, pues era el día que participaban los familiares en la fiesta organizada por la casa, hubo mucha participación y quedaron muy agradecidos.



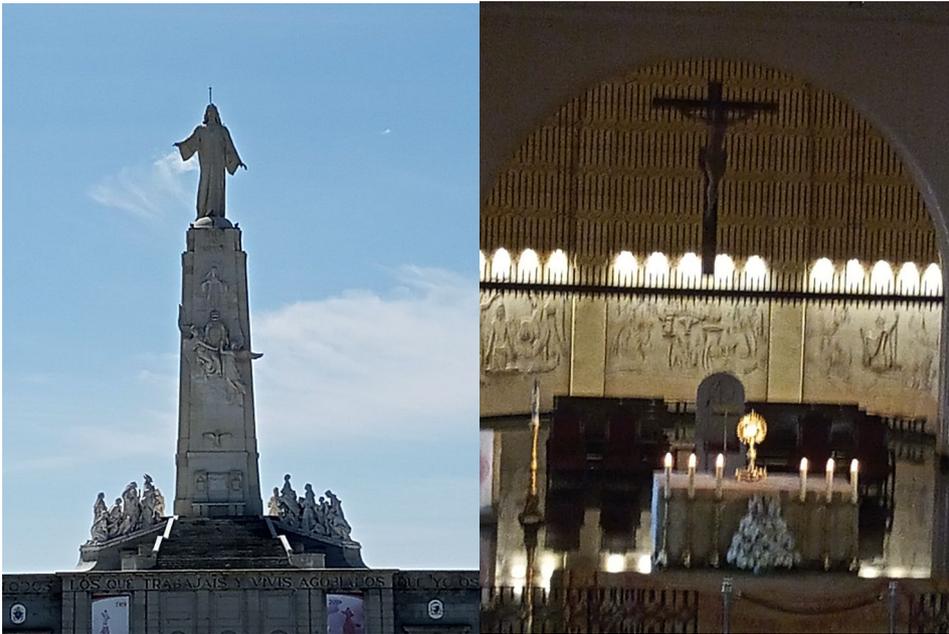
La capital es muy grande y los Reyes de Oriente tiene que espabilar, tenemos el privilegio de ser las primeras para dejarnos el regalo.

Organiza el grupo de AVANZA y la empresa TOTEM, vienen a recoger las respectivas cartas personalizadas, y traen los regalos , que nuestras ancianitas reciben con mucha ilusión.

Que el Señor premie a tanta gente muy buena que pone tanto cariño y esmero por hacer felices a nuestros mayores



Y nos vamos de excursión...



Durante largos meses nuestras residentes manifestaban deseos de una excursión, por fin ante las buenas temperaturas del mes de mayo preparamos la salida con destino al Cerro de Los Ángeles, que les hizo mucha ilusión, a unas por ser de Madrid, otras porque no lo conocía y la mayoría por hacer mucho tiempo que no habían vuelto.



La grata sorpresa fue la visita a MADRE + VEN que la tienen expuesta el mes de mayo en la capilla del convento de las Madres Carmelitas,



Junto a la Madre: hemos rezado, cantado, y en silencio, en el regazo de la Madre, como niños acurrucados, hemos dejado todas nuestras cuitas e intenciones que cada una llevaba en el corazón. Un “no sé qué” nos hacía estar muy a gusto allí, ante la imagen blanca; entre la oración y el canto, lágrimas de amor, confiando y agradeciendo a nuestra Madre su protección y amor maternal.

Nuestra visita a la basílica, donde estaba el Señor expuesto, momentos de adoración, comunión espiritual y a recorrer la explanada y alrededores, haciendo apetito para disfrutar de un buen menú en el RINCON DE CASTLLA

Paseos, juegos y helado volvemos a casa contentas y agradecidas y con muchas de que se repita.

Gracias a Dios podemos dar a nuestros mayores estos días de expansión al aire libre lejos del ambiente contaminado de la capital

